LITORALPRESS

Fecha: 05-06-2025
Medio: Crónica de Chillán
Supl. : Crónica de Chillán
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Sarampión, una amenaza prevenible

Pág. : 6
Cm2: 216,5

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

Columna

*Mg. Jenny Katherine Caniupan Caniupan,*
docente Carrera de Enfermería
Universidad Autónoma de Chile, Temuco

# Sarampión, una amenaza prevenible

Hoy, cuando creemos que las enfermedades del pasado ya no nos alcanzan, el sarampión, enfermedad que solíamos asociar con generaciones anteriores, vuelve a poner en jaque la salud pública mundial. Estados Unidos, una de las naciones con mayores recursos sanitarios del mundo, enfrenta un brote preocupante que ya suma cientos de casos, donde el 97% de ellos, según los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC), corresponde a personas no vacunadas.

Sabemos que las vacunas han salvado más vidas que cualquier otro avance médico en la historia de la humanidad. Desde su creación, han permitido erradicar enfermedades mortales, reducir drásticamente las tasas de mortalidad infantil y prolongar la esperanza de vida en todo el mundo. Sin embargo, los avances alcanzados durante décadas enfrentan una amenaza real y creciente: la desinformación de la población y las brechas de cobertura.

**El sarampión no es solo un problema del pasado ni un brote pasajero. Es una amenaza que nos recuerda lo frágiles que pueden ser nuestras conquistas sanitarias.**

La OMS señala al sarampión como una de las enfermedades más contagiosas del planeta. Su índice de reproducción básica (R0) varía entre 12 y 18, lo que significa que una persona infectada puede contagiar hasta 18 personas no vacunadas. El 2022, se registraron más de 9 millones de casos y al menos 136.000 muertes por sarampión en el mundo, la mayoría en menores de cinco años no vacunados. Todo esto, pese a que existe una vacuna segura y altamente efectiva desde hace más de 60 años de uso seguro.

A nivel continental, la OPS lanzó el Programa Ampliado de Inmunizaciones en 1977, con el objetivo de garantizar el acceso equitativo a vacunas esenciales para todos los países. Como resultado, la Región de las Américas fue la primera en el mundo en declarar la eliminación del sarampión el año 2016. Sin embargo, debido a brechas de cobertura y la interrupción de servicios durante la pandemia, el virus ha resurgido en varios países. Chile ha sido un líder silencioso en esta historia, nuestro Programa Nacional de Inmunizaciones, creado en 1978, ofrece vacunación gratuita, universal y sustentada en evidencia científica, sin interrupciones. La vacuna SRP se administra, actualmente a los 12 meses y se refuerza a los 3 años, con estrategias adicionales en situaciones de riesgo. Gracias a este esfuerzo, Chile eliminó el sarampión autóctono en 1992, tiene una efectividad de hasta 97% tras dos dosis. Es, sin exagerar, una de las herramientas más potentes que la salud pública ha desarrollado.

Actualmente nuestro país hace el llamado a las personas nacidas entre 1971 y 1981 a colocarse un refuerzo de la vacuna, debido a que no existe evidencia que este grupo etario haya recibido dos dosis de dicha inmunización, presentándose como un potente grupo de riesgo individual y para la población general, pero en tiempos donde la desinformación sobre las vacunas se propaga casi tan rápido como el virus, resulta imperioso defender la inmunización casi como un deber ético.

El sarampión no es solo un problema del pasado, ni un brote pasajero. Es una amenaza que nos recuerda lo frágiles que pueden ser nuestras conquistas sanitarias si bajamos la guardia. Y también nos recuerda algo más: que vacunarse no es solo una decisión personal, es un acto de responsabilidad social; porque la salud pública se construye entre todos, o no se sostiene en absoluto.